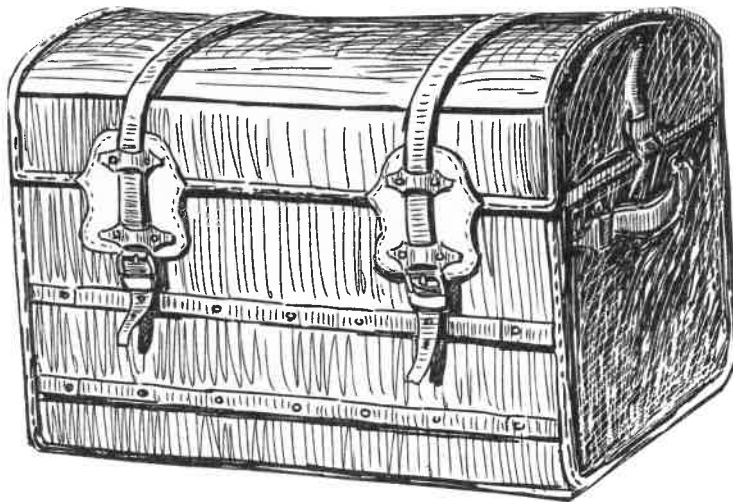


DANIELA Y EL TESORO DE LOS SENTIMIENTOS





Los piratas decían que Daniela no podía ser pirata porque no era fuerte y tenía miedo del viento, de las olas y de los tiburones. Como

no la aceptaban, Daniela se puso triste y enojada. Pero a los piratas les daba igual, se reían de ella.



ja, ja, ja...

Entonces, Daniela cambio de idea y quiso ser domadora de animales, pero los dueños del zoológico le dijeron que le darían miedo los animales que se asustaría de los dientes del cocodrilo y de los zarpas del oso, así que Daniela volvió a ponerse triste porque tampoco la aceptaron. Esta tristeza también les dio igual a los dueños del zoológico, que siguieron con sus tareas.



Hasta que un día, Daniela se encontró a su tío, que le preguntó:

- ¿Por qué estás triste, Daniela?

Daniela contestó que se sentía triste porque no conseguía lo que se proponía, que ni los piratas ni los domadores la habían aceptado.

SU TÍO TAMBIÉN SE PUSO
TRISTE AL ESCUCHARLA Y

LE DICO:

- ¿Sabes, Daniela? A mí me pasó
algo parecido.

- ¿No te quisieron los ~~piratas~~ ni los
domadores? - preguntó Daniela.

- No... yo fui pirata y domador
de animales, pero en mi casa no
se interesaban por mis sentimientos,
sólo querían que fuera el mejor,
el fuerte y el valiente. Yo hubiera
querido que me escucharan y que
me entendieran, así hubiera
sido feliz con muchas otras cosas.

- Entonces, dijo Daniela más
contenta, lo más importante no es ser

pirata o domador, lo más importante
es lo que siento!!
y así fue cuando Daniel descubrió que
los sentimientos son nuestro tesoro.
y poniendo los dos se dieron un
fuerte abrazo.

